

Una mina por otra



Jesús Gutiérrez Pérez

El año pasado visité una mina de piritita en un pueblecito de La Rioja rayano con Soria y cercano a la provincia de Zaragoza y al Reino de Navarra.

Me entusiasmó tanto que pensé que ese tema podía ser el artículo de este año para la revista *Oarso*. Se lo comenté al guía y sólo me pidió que le enviase el borrador para enseñárselo al dueño de la mina, ya que había tenido en ese sentido alguna experiencia negativa.

Me salió un articulito bastante majo en mi opinión (que es interesada lógicamente y sin valor en juicio) y se lo envié al guía. A éste le gustó mucho, pero el dueño, que es el que manda, le dijo que no, que no quería que se publicase. Y eso cuando ya debía enviar el artículo a la revista.

Bueno, ¿y por qué no hablo de la mina de manganeso de Puras de Villafranca, en Burgos? Mina por mina...

El primer sábado de agosto nos juntamos los primos Gutiérrez a comer juntos en Belorado. Lo venimos haciendo ya bastantes años. Cada vez nos juntamos menos gente por las bajas naturales, pero es ley de vida. Y hojeando un periódico regional en el bar donde nos juntamos, leí una noticia sobre unas minas de manganeso que no sé si eran las primeras de España y las terceras del mundo, o las terceras de España y las primeras del mundo, no consigo acordarme. Se podían visitar.

Pregunté si ese Puras estaba cerca de Villafranca Montes de Oca y me dijeron que no, que era una pedanía del propio Belorado, algo más allá de San Miguel de Pedroso, otra pe-

danía. Además, uno de mis primos había estado visitando las minas un día de aquellos, y otro había trabajado en ellas arrastrando carretillas de mineral en su gloriosa juventud. El que había visitado la mina me dijo que no se había atrevido a visitar la cueva. ¿Qué cueva?

También hay en Puras una cueva que dicen que es la tercera de Europa no sé si en largura, en grandiosidad o en qué, pero debe ser la primera en estrechez de la entrada, pues hay que entrar tumbados arrastrándose por el suelo durante seis metros, y no se había atrevido.

Según el periódico, la visita "oficial" a las minas había tenido lugar después de una solemne celebración del no sé cuántos centenario del monasterio de San Miguel de Pedroso, el más antiguo de Castilla.

¡Cómo! ¿Unas cosas tan importantes cerca de mi lugar de veraneo y yo sin saber nada? Uno de mis primos me dijo:

—Yo he estado varias veces en San Miguel de Pedroso y allí no hay ni frailes ni monjas.

Pero el periódico hablaba bien claro, y los periódicos siempre dicen la verdad (¡ejem, ejem!)

Así que un día abandoné a su suerte a mis frutales y me planté en San Miguel de Pedroso. San Miguel de Pedroso tiene prácticamente sólo una calle que a la vez es carretera. Atravesé el pueblo de lado a lado y allí no había ningún monasterio.

Di la vuelta, y vi un letrero rústico que decía:

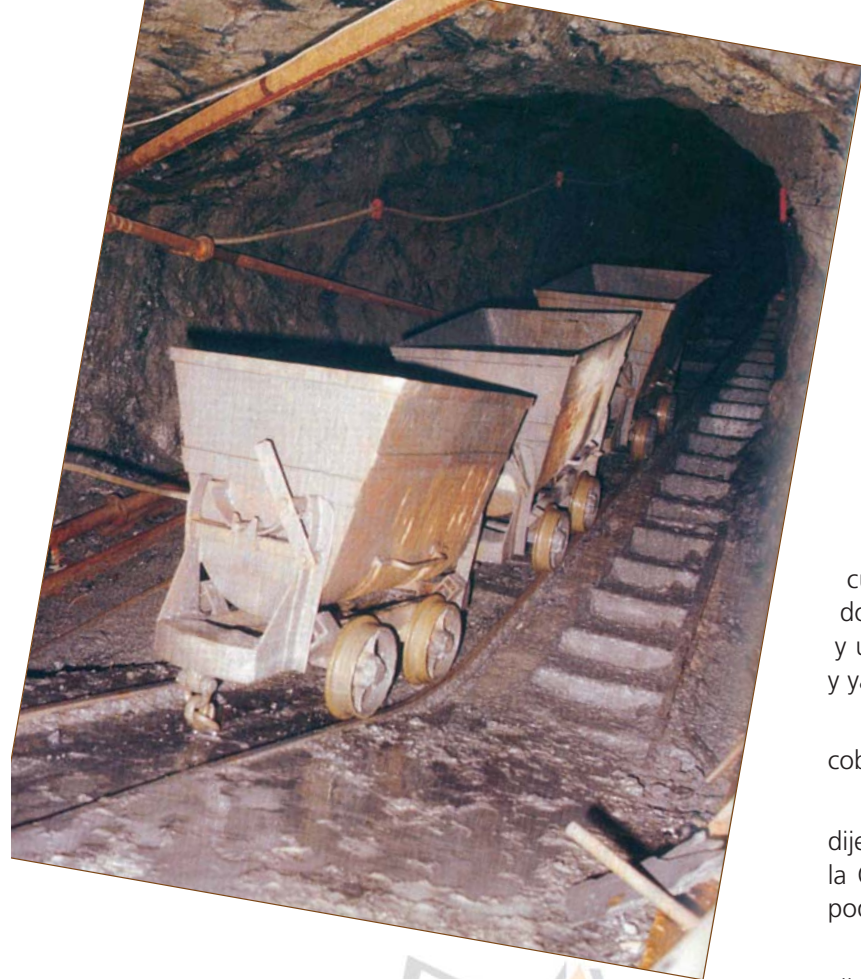
MONASTERIO

Seguí adelante (que era hacia atrás) y me salía del pueblo, ya de vuelta sin ver nada que se pareciese a un monasterio. Cuando ya me marchaba decepcionado, se me ocurrió entrar en un bar que había a la entrada del pueblo, o barrio o, más exactamente, pedanía.

Le pregunté a la señora que atendía detrás de la barra:



Mendizábal Jaeta



—¿Me podría decir dónde está el monasterio?

Los clientes que tomaban un vino para apoyar la tertulia me miraron como se mira a un marciano colorado (todos sabemos que los marcianos son verdes) y murmuraron por lo bajo:

—No hay ningún monasterio.

Pero la señora acudió solícita y me dijo:

—Si espera un poco, enseguida vendrá mi marido y lo acompañará.

Yo estaba viendo visiones. ¿Hay monasterio? ¿No hay monasterio?

Enseguida apareció el barero y se ofreció a acompañarme muy gustoso. Atravesamos medio pueblo y encontramos un hombre joven (que debía ser maestro, aunque supongo que no de Pedroso, donde no creo que haya escuela) al que se dirigió mi acompañante:

—Este señor quiere ver el monasterio.

—Precisamente ahora he cogido la llave e iba para allá.

—Bueno, al fin va a haber monasterio— dije para mis adentros.

Me llevan a un edificio que fue la casa del cura (cuando había curas).

El pueblo en *auzolan* (allí le llaman vereda) la ha reconstruido, reformado, y montado un museíto muy majo, con aperos de labranza, reconstrucción de un molino harinero, y cosas de cuando la vida era mucho más difícil pero la gente no se quejaba tanto.

Y sí, hay media docena de piedras que fueron del convento. Incluso unas tuberías de barro cocido exactamente iguales que otras que he visto en Zaragoza que eran tuberías romanas.

El convento existió, fue desamortizado cuando lo de Mendizábal, y se cayó de puro abandono. Me enseñaron el solar donde había estado, y unas fotos ¿o eran dibujos? de cómo había sido y ya no era.

Fueron amabilísimos conmigo y no quisieron cobrarme nada.

Les pregunté por las minas de Puras y me dijeron que había que pedir cita en Belorado, en la Oficina de Turismo. Que si había visita ese día, podría agregarme a ella.

Me planté en Puras, unos 3 kilómetros más allá, y no había visita. Solamente pude ver una cata cerrada con verja donde indicaba que la búsqueda de mineral en ella había sido negativa.

Cuando llegué a Belorado me encontré otra vez al de la llave del museíto, y llevó su amabilidad hasta acompañarme a la Oficina de Turismo, cuya situación yo ignoraba.

Y pedí cita para un día determinado.

Aquel día nos juntamos un grupito majo.

Han habilitado senderos para acceder a un par de bocaminas. La principal tiene un acceso difícil y lleva hasta un pozo del que se extraía el mineral. Cuando la profundidad del pozo resultaba excesiva, abrían una nueva galería en un nivel inferior que tenía la salida en la misma ladera del monte, más abajo. (Que también visitamos).

Vamos con casco, lo que nos evita coscorrones cuando pegamos en las rocas salientes de las galerías.

Mientras funcionó la mina, el agua del arroyo bajaba completamente negra, pero el pueblo tuvo sus compensaciones. Por ejemplo, la mina trajo la electricidad de la que disfrutaba el pueblo gratis.

Y a todo esto ¿qué carámbanos es el manganeso?

Me dijo mi primo que esa especie de mina gorda de lápiz que llevaban las pilas que

destrozábamos en nuestra juventud para ver qué llevaban dentro, era de manganeso. (Ahora vete a saber qué es lo que llevan las pilas).

También se usa en aleaciones. Al acero lo hace más duro sin hacerlo más frágil. Debe absorber el agua, por lo que añadido a la colada de la fundición, evita que se formen poros. Y tiene otras cualidades que ya no recuerdo.

Nos hicieron unos experimentos muy interesantes con manganeso (los críos disfrutaron mucho) pero como no anoté nada...

Me parece recordar que de una probeta salía una espuma que se desbordaba sobre la mesa del experimento, pero había muchas más cosas.

Dicen las enciclopedias que es el elemento número 12 más abundante en la naturaleza, por lo que viendo la modestia de la mina no parece que pueda ser tan importante como nos han dicho, aparte de estar agotada. Por eso ahondamos un poco más en el tema.

Veo que los mayores productores del mundo son Sudáfrica, Ucrania, Bolivia y China. Y veo también un anuncio de una empresa que vende manganeso del Perú (no pimientos del piquillo, ojo) en lotes de 40 toneladas, con lo que no encaja eso de la tercera mina del mundo.

Parece aclararse el enigma cuando leo que la mina es la única auténtica (que no sean reproducciones) que se puede visitar en España. Que en una primera fase se han acondicionado 130 metros de galerías, en una segunda se piensa llegar a los 500 y que es una de las minas más antiguas en el ámbito nacional.

Al fin de la visita alguno pregunta si se puede visitar la cueva.

–Si se juntan seis personas, organizamos la visita.

Sólo se presenta Jesúsín con sus casi 80 años y su familia. Pero no somos tantos como seis.

A lo mejor la visito este año.